

HIMNO. Isaías 12,1-6

Te doy gracias Señor,
porque estabas airado contra mí,
pero ha cesado tu ira
y me has consolado.

Él es mi Dios y Salvador:
confiaré y no temeré,
porque mi fuerza y mi poder es
el Señor,
Él fue mi salvación.

Aquel día diréis:
“Dad gracias al Señor,
invocad su nombre,
contad a los pueblos sus hazañas,
proclamad que su nombre es
excelso.

Tañed para el Señor, que hizo
proezas,
anunciadlas a toda la tierra;
gritad jubilosos, habitantes de Sión:
“Qué grande es en medio de ti
el Santo de Israel”.

SALMO 113.

¡Aleluya!

Alabad, siervos del Señor,
alabad el nombre del Señor.

Bendito sea el nombre del Señor,
ahora y por siempre:
De la salida del sol hasta el ocaso,
alabado sea el nombre del Señor.

El Señor se eleva sobre todos los pueblos,
su gloria sobre los cielos.
¿Quién como el Señor Dios nuestro,
que habita en las alturas
y se abaja para mirar al cielo y a la tierra?

Levanta del polvo al desvalido,
alza de la basura al pobre,
para sentarlo con los príncipes,
los príncipes de su pueblo.

A la estéril le da un puesto en la casa,
como madre feliz de hijos.

¡Aleluya!

Canto 11. Las misericordias del Señor

Las misericordias del Señor, cada
día cantaré. (se repite)



Canto 10. Alabe todo el mundo

Alabe todo el mundo, alabe al Señor.
alabe todo el mundo,
alabe a nuestro Dios.

PLEGARIA

Dirijamos nuestras peticiones, al Padre que nos escucha, confiando en su misericordia.

- Al iniciar este nuevo curso, te pedimos Señor que no dejes de mirar a esta comunidad en Ciudad Real; que perdones sus faltas de amor hacia Ti y los hermanos. Roguemos al Señor. (*Kyrie Eléison*)
- Para que cada uno de nosotros fomentemos nuevas vocaciones sacerdotales, religiosas y de laicos comprometidos. Roguemos al Señor.
- Por todos los hogares de nuestra parroquia, para que la paz de Cristo se extienda a todos ellos, y facilite en sus hijos el nacimiento de nuevas vocaciones. Roguemos al Señor.
- Haz, Señor, que todos los hombres respeten la dignidad de sus hermanos, y que todos juntos edifiquemos un mundo cada vez más humano. R S.
- Te pedimos Señor por el Seminario y los jóvenes seminaristas que se preparan para llevar tu palabra y celebrar la Eucaristía; por sus formadores y profesores, ayúdalos en su tarea diaria. Roguemos al Señor.

Ayúdanos, Señor, en nuestra tarea diaria, y haz que construyamos un mundo que sea una verdadera casa familiar para todos los hombres, en torno a la misma mesa y al mismo pan, que Tú nos ofreces. Amén.

Señor, me confío a tu misericordia y me dejo envolver en ella. Quiero un corazón nuevo, y unos ojos nuevos, y un camino nuevo, para no apartarme jamás de Tí.

Señor, acompaña y anima la vida fraterna y litúrgica de esta comunidad cristiana de Ciudad Real. Que ella encienda en cada uno, especialmente en los más jóvenes, el deseo de discernir su modalidad de vocación para ponerse plenamente al servicio de Dios y de la evangelización.

Señor, da luz y fortifica a aquellos que tú llamas a consagrarte plenamente su vida en el camino del matrimonio, del presbiterado y de la vida consagrada. Amén.



San Pedro Apóstol
6 Septiembre 2018
Nº 100-1

PARROQUIA EN ORACION

Señor, ¿a quién vamos a acudir?

Tú tienes palabras de vida eterna.

Lectura del evangelio según San Juan 15, 1-9

Yo soy la verdadera vid, y mi Padre es el labrador. A todo sarmiento que no da fruto en mí lo arranca, y todo el que da fruto lo poda, para que dé más fruto. Vosotros ya estáis limpios por la palabra que os he hablado; permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante; porque sin mí no podéis hacer nada.

Al que no permanece en mí lo tiran fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen y los echan al fuego, y arden. Si permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que deseáis, y se realizará. Con esto recibe gloria mi Padre, con que deis fruto abundante; así seréis discípulos míos.

Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor.